

POLITICA Y ESPEJISMOS

El reflejo de las cosas ha fascinado al hombre desde siempre. En la literatura abundan los espejos, espejismos y otras invocaciones de ecos de la realidad. Desde niños se intuye que la imaginación puede crear otros mundos allende los espejo, y, quizá... de estas ilusiones se nutre el arte.

En la política venezolana, esta maravillosa capacidad de construir otros universos, ha diluido las fronteras entre lo imaginado y lo real. Ahora las palabras y las imágenes no sirven para comunicarnos la realidad en que nos movemos, sino para crear una ficción en la que patológicamente nos sumergimos y somos presa fácil de manipulación perversa.

Un ejemplo ilustrará lo que queremos decir:

En el caso de los paramilitares, todas las noticias de la oligarquía, es decir, de los medios de creación de ficciones, conducen a manipular el hecho y por esa vía transformar la realidad... tal como en abril, llevarnos a actuar en la ficción. En su intento de deformación, se atreven hasta decir que a los paramilitares los trajo Chávez para que votaran por él, y no se rían, esa noticia es un misil dirigido a las mentes más incautas, y allí hace su trabajo. En resumen, los paramilitares fueron llevados al mundo creado por los medios de deformación, y manipulado el hecho hasta hacerlos ver como unos inocentes indocumentados. Este es un ejemplo claro de cómo los medios son tranvestistas de la realidad. Y que nos perdone el Comandante Chávez, pero, según este razonamiento, los medios no son jineteras sino transvestis.

Con los reparos y revocatorios corremos el riesgo de sufrir el mismo mal: ya están creando las condiciones para desconocer los resultados, no importan los números, ellos crearán la matemática que les convenga. Ya desconocen el árbitro, al que tildan hasta de delincuente, y ese día crearán una ficción de resultados y a partir de allí pretenderán otro zarpazo a la Revolución.

Esta situación donde la política se hace en el mundo de la ficción y no en la realidad real, tiene otras reglas, otras tácticas y otras estrategias, que debemos estudiar y aplicar para salir airosos de las confrontaciones que se aproximan.

En la política Venezolana de hoy conviven dos mundos: el mundo ficticio, creado por los medios, y el mundo real. Ellos pelean en el mundo virtual y nosotros en el real. La Revolución tiene mayoría en el corazón de los humildes, ellos tienen mayoría en los titulares de los periódicos. Esta lucha de corazón contra titulares, sólo se puede decidir en la práctica, de allí la necesidad de transformar nuestra mayoría en una mayoría conciente, actuante, y mantenerla movilizada. Esa es la única manera de que la insanía mental y la enajenación, no se imponga sobre la vida, sobre la salud.

Debemos ganar en la realidad real, y así, con movilización y conciencia popular, impedir que triunfe una vez más la ficción de los escuálidos.